

HAZLO POR UN DIA

DIA 14 – UNE LOS PUNTOS

Daniel manejó la situación con sabiduría y discreción.

Daniel 2:14, NTV

En el año 2009, un investigador de árboles llamado Dr. Martin Gossner investigaba la resiliencia de la corteza del árbol. Como parte del estudio, roció el árbol más antiguo del **Parque Nacional del Bosque Bávaro** con un insecticida llamado piretrina. Todos los organismos que vivían sobre o dentro de la corteza de ese árbol cayeron en la tierra. ¿Te animas a adivinar cuántos especímenes descubrió?

Para el ojo promedio, un árbol es un árbol. ¿La realidad? **Un árbol es un ecosistema.** ¿Sabías acaso que los árboles se comunican unos con otros al liberar químicos en el aire? Forman una comunidad, una red, por medio de sus sistemas de raíces. Y no solo alimentan a los microorganismos del suelo que rodean los troncos, sino que también convierten el dióxido de carbono en el oxígeno que tú y yo respiramos.

El Dr. Gossner recogió 2,041 insectos, organismos y animales de 257 especies distintas.¹ **Un árbol, como puedes ver, no es solo un árbol.**

¡Es un ecosistema en sí mismo, al igual que tú! Intento vivir y liderar mediante un simple mantra: **“Piensa siempre como un ecosistema”.**

Cada decisión que tomes y cada acción que realices tiene un efecto dominó en cientos de direcciones.

La formación de hábitos consiste en unir los puntos al identificar los impulsos, los patrones y las recompensas.

En el siglo VI a. C., el rey Nabucodonosor II y el ejército babilónico sitiaron la ciudad de Jerusalén. Rompieron los muros, saquearon el templo y se llevaron cautiva a Babilonia a las clases creativas y altas. Entre esas personas había un joven llamado Daniel, que llegaría al poder por medios no convencionales.

Daniel pasó tres años aprendiendo el idioma y la literatura de los caldeos. Después de aprender su idioma, cambió el guion con una unción bastante exclusiva. **Daniel tenía la capacidad de solucionar los problemas imposibles de forma sobrenatural.** ¡Daniel era un solucionador!

Albert Einstein decía: *“Un problema no se puede solucionar desde el mismo nivel de conciencia que se creó”*. Es en ese momento y en ese lugar en que necesitamos la imaginación profética.

El profeta Daniel era un experto en ecosistemas. Su capacidad para percibir las cosas más allá de los cinco sentidos no tiene casi precedentes. Sí, tenía un alto nivel de educación.

Pensamos en los profetas como personas que tienen una visión sobrenatural, y esa ciertamente es una dimensión de la imaginación profética. Es ver más allá de lo que otros ven.

La segunda dimensión es la visión sobrenatural. Es ver más allá de los problemas presentes y reconocer las causas básicas. Es identificar las consecuencias involuntarias antes de que sucedan. **Es ver cómo las diferentes partes de un ecosistema se afectan unas a otras** Esto es crucial cuando se trata de acumular hábitos. Es difícil interrumpir el patrón si no lo ves.

La tercera dimensión de la imaginación profética es la retrospectiva sobrenatural. Es entender quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo. **“No puedes unir los puntos mirando hacia adelante”**, dijo Steve Jobs en su ahora famoso discurso de graduación en la Universidad de Stanford. **“Solo puedes unirlos mirando hacia atrás”**. **¿Recuerdas el consejo del día 8? Cuanto más hacia atrás mires, más hacia adelante podrás ver.**

La imaginación profética nos da la valentía moral para vivir contraculturalmente, como Daniel. Es negarse a inclinarse ante los poderes de ser.
“Pero la imaginación profética no solo son explicaciones santificadas; son expectativas santificadas”

Durante la primavera de 1884, al artista francés George Seurat comenzó a pintar el cuadro *Tarde de domingo en la isla de la Grande Jatte*. La pintura, de siete pies de alto y diez pies de ancho (2x3 m), se encuentra en el Instituto de Arte de Chicago. A finales del siglo XIX, el impresionismo estaba en auge. Seurat rompió la tradición y utilizó una nueva técnica llamada puntillismo. En lugar de pintar con pinceladas, Seurat utilizaba puntos de colores diferentes.

Si te paras a unos metros de la obra maestra de Seurat, es cualquier cosa excepto arte. ¡Estás demasiado cerca para verlo por lo que es! Parece una mezcla de puntos. Lo mismo podría decirse de las circunstancias en que te encuentras.

Pero si retrocedes, los puntos forman una obra maestra. Si te paras a la distancia correcta y lo observas lo suficiente, te sentirás como un parisino en un parque a las orillas del río Siena.

La vida es como la pintura, ¿no es así? Es terriblemente fácil perder la perspectiva si estás muy cerca. Necesitas alejar la imagen. Necesitas abrir el orificio. Entonces, y solo entonces, verás la narrativa que Dios está escribiendo.”

¿Cómo hizo David para derrotar al gigante llamado Goliat? Cultivó una habilidad con su honda, que requirió muchísima práctica deliberada. Pero más impresionante que su habilidad fue su forma de pensar. **David era fuerte mentalmente. Unía los puntos entre lo que Dios había hecho y lo que Dios estaba a punto de hacer:**

El Señor, que me libró de las garras del león y del oso, también me libraré del poder de ese filisteo. (1 Sam 27:37)

David mira en retrospectiva la provisión de Dios en el pasado y une los puntos con las circunstancias presentes y produce una fe para los desafíos futuros. Los leones y los osos eran como los partidos de pretemporada: prepararon a David para jugar los partidos oficiales. **¡El testimonio es la profecía! Si Dios lo hizo antes, puede volver a hacerlo. Nuestra fe futura se basa en la fidelidad de Dios en el pasado.** De allí proviene la confianza divina. La fidelidad de Dios nos persigue desde el pasado. **La soberanía de Dios nos prepara para el futuro.** Lo mejor aún está por venir.

¿CÓMO LO TRANSFORMAS EN UN HÁBITO?

¡Pensando siempre en ecosistemas!

¿Puedo hacerte una recomendación más? Ten un diario para registrar cada lección. Cuando conozco a las personas, siempre intento tener mi diario a mano. ¿Por qué? Tengo algo que aprender de ellas, y si no lo escribo, perderé la lección.

Hace muchos años, la doctora Catherine Cox realizó un minucioso estudio de tres mil fuentes biográficas, investigó a trescientos uno de los genios más grandes de la historia. Además de valorar sesenta y siete rasgos del carácter, retroactivamente les otorgó un índice de coeficiente intelectual.¹⁰ También descubrió entre ellos un común denominador:

Todos registraban sus pensamientos y sentimientos, sus ideas y puntos de vista, sus observaciones y reflexiones en un diario.

Un diario de agradecimiento une los puntos entre las bendiciones y convierte los momentos en recuerdos. Un diario de sueños une los puntos entre las experiencias y te marca el camino. ¡Un diario de oración une los puntos entre la causa y el efecto y te ayuda a darle la gloria a Dios cuando responde a esas oraciones!

Si quieres romper el ciclo de un hábito o crear uno, tienes que unir los puntos entre el impulso, el patrón y la recompensa. No se necesita una gran medida de imaginación profética.

¡Une los puntos!”

Excerpt From

Hazlo por un día: Cómo crear o romper cualquier hábito en 30 días / Do It For A Day: How to Make or Break Any Habit in 30 Days

Mark Batterson